

- ¿Cuál es el problema actual?

A raíz de diversos problemas propios de la coyuntura actual que nos afecta a todos, en la facultad cada vez se hacen más presentes casos de problemas relacionados a la salud mental. Existe un incremento de problemas psicológicos, psiquiátricos y físicos: docentes y estudiantes reportan, en el último tiempo, padecimientos vinculados a la falta de sueño, el estrés, la ansiedad y el desgano. Incluso, se ha notado en diversos estudiantes sentimientos profundos de frustración que llevan a malestares que no les permiten continuar normalmente con sus estudios debido a la presión social impuesta ya sea por objetivos académicos difíciles de cumplir o mantener como también los tiempos que vivimos ahora, donde se prioriza la rápida y efectiva finalización de los estudios para encontrar trabajo.

- ¿De dónde derivan estos problemas específicamente?

Entre los más relevantes para esta exposición se encuentran aquellos vinculados a la coyuntura social y económica actual: el aumento del costo de vida, la pobreza y el desempleo, como consecuencia directa de la creciente pauperización de nuestras condiciones de vida. A esto se suma el desfinanciamiento de la Universidad Pública por parte del Gobierno Nacional y la crisis socioeconómica que atraviesa el país, lo que condiciona directamente la forma de cursado de los estudiantes de las distintas carreras.

Una observación preliminar de estos hechos permite identificar variables como las **rentas urbanas**, ya que el alquiler representa un gasto permanente para quienes viven en Posadas. Este gasto puede provenir de recursos familiares —cuando el estudiante alquila de manera particular— o de la inversión que realiza la Universidad en albergues bajo su administración. A esto se suma el grupo de estudiantes trabajadores (con o sin becas, en condiciones laborales registradas o no) que complementan sus ingresos familiares o estatales con empleos que ocupan gran parte de su tiempo. Estas condiciones —empleos precarios, ingresos insuficientes y aumento de alquileres—, aunque ajenas al ámbito estrictamente académico, inciden de forma significativa en las posibilidades de desarrollo intelectual y en la dedicación plena al estudio.

A estas dificultades se agregan **condiciones materiales y organizacionales propias de la Facultad**: problemas edilicios en aulas, baños, albergues y comedores; deficiencias en el equipamiento básico para docentes y estudiantes; y falta de personal docente en diversas cátedras, lo que genera una sobrecarga laboral en un número reducido de profesores. La

organización horaria de las carreras (mañana, tarde y noche) también dificulta la realización de trabajos prácticos, exposiciones, lecturas y preparación de exámenes, ya que en algunos casos los estudiantes deben permanecer más de 12 horas en la Facultad. Para muchos, volver a la residencia y regresar a clases en el mismo día no resulta viable en términos de tiempo y costos, configurando jornadas académicas que pueden considerarse anti-laborales e insalubres.

- ¿Cuáles son los datos que demuestran esto?

En respuesta a esta problemática, la facultad brinda un programa de salud mental, pero la mayoría de estudiantes desconoce de su existencia. Según una encuesta realizada a 145 estudiantes —tanto ingresantes como avanzados—, el 62,1% manifestó no conocer la Oficina de Salud Mental, frente a un 37,9% que sí la conoce. Apenas el 6,9% hizo uso del servicio. Entre los 10 estudiantes que lo utilizaron, 4 afirmaron que la primera escucha fue poco útil o inútil. Además, el 64,8% del total de encuestados consideró que el programa es útil en su instancia inicial, pero insuficiente para las necesidades actuales, señalando que el sistema de derivación resulta poco efectivo y que no existe un seguimiento adecuado del caso. En consecuencia, el programa se percibe como una respuesta rápida pero ineficaz a la problemática, evidenciando falencias importantes.

- ¿Cuáles son las consecuencias?

Las **consecuencias sociales y académicas** de este escenario se reflejan en un aumento de la deserción total o parcial. En el caso de la deserción parcial, el estudiante no abandona completamente, pero su egreso se extiende más allá del tiempo previsto por los planes de estudio. La deserción total se produce cuando, por diversas razones —entre ellas las ya mencionadas: ingresos, alquileres, integración universitaria y exigencias académicas—, el estudiante abandona definitivamente la universidad.

- ¿Qué se propone para solucionarlo?

Estudiantes de las carreras de Antropología, Bibliotecología, Historia y Letras proponemos la **creación de un Servicio de Asistencia Psicológica y Psiquiátrica Gratuita** para los estudiantes, con el objetivo de garantizar un acompañamiento profesional accesible, permanente y eficaz. El servicio se concibe con un enfoque integral que incluya atención clínica, promoción de la salud mental y prevención de problemáticas psicosociales. Esta

iniciativa busca instalar la salud mental en la agenda académica como una dimensión fundamental del derecho a la educación pública, gratuita e inclusiva.